

- Jesús y Pedro, Santiago y Juan bajan de la montaña tras la glorificación de Jesús.
 - Entablaron esa interesante conversación sobre Elías, que Jesús rápidamente convirtió en una discusión sobre sus propias circunstancias.
 - Querían que Jesús les dijera por qué Elías debía regresar poco antes del fin de esta era.
 - Pero Jesús quería que supieran que en un futuro cercano iba a sufrir y morir para cumplir el propósito de la era.
 - Y mientras estudiábamos ese momento, les dije que las prioridades equivocadas de los discípulos pueden ser un desafío para cualquier estudiante de la Biblia.
 - Debemos mantener un equilibrio en nuestro estudio de las Escrituras.
 - No podemos permitir que nuestro interés en el futuro predicho en la Biblia eclipse nuestras responsabilidades presentes de conocer y servir a Jesús.
 - Sabemos que estamos viviendo en los últimos tiempos, por lo que esa es nuestra mejor razón para centrarnos ahora en nuestro testimonio y nuestra misión.
 - En el caso de los discípulos, Jesús tuvo muy poco tiempo con ellos antes de entregarles la Iglesia como líderes.
 - Así pues, mientras contemplaban el significado de un profeta que llegaría a una generación lejana poco antes del fin del mundo...
 - Jesús les recordó que debían centrarse en Él y en las cosas que Jesús estaba preparando para hacer en sus vidas.
- En resumen, a eso se refiere la Biblia cuando nos dice que caminemos por fe.
 - Caminar por fe significa vivir cada día en el presente, sabiendo que Dios está obrando en y a través de ti para glorificarse a sí mismo.
 - Sí, su plan nos lleva al fin del mundo y más allá, pero está sucediendo incluso ahora, todos los días.
 - Reconoceremos que nuestra eternidad está asegurada y que Jesús vence al final.
 - Pero, ¿estamos también dispuestos a reconocer que Él gobierna nuestras vidas hoy?
 - ¿Reflexionamos lo suficiente sobre cómo el día de hoy contribuye al plan de Dios?
 - Esa es la pregunta que nos lleva a la siguiente sección del capítulo.
 - La escena retoma la historia inmediatamente después de que Jesús y los tres discípulos regresan de la montaña.

[MATEO 17:14](#) Cuando llegaron a la multitud, un hombre se acercó a Jesús, se puso de rodillas ante él y le dijo:

[MATEO 17:15](#) “Señor, ten misericordia de mi hijo, porque es lunático y está muy enfermo; porque a menudo cae en el fuego y a menudo en el agua.

[MATEO 17:16](#) “Lo traje a tus discípulos, y no pudieron curarlo.”

- Cuando los hombres bajan, se acercan a una multitud de gente, y un hombre de entre la multitud cae postrado ante Jesús pidiendo sanación para su hijo.

- Matthew nos introduce de lleno en este momento sin muchos antecedentes, pero Mark nos da más detalles.

[MARCOS 9:14](#) Cuando regresaron a donde estaban los discípulos, vieron una gran multitud a su alrededor, y a algunos escribas discutiendo con ellos.

[MARCOS 9:15](#) Inmediatamente, cuando toda la multitud lo vio, se asombraron y comenzaron a correr para saludarlo.

[MARCOS 9:16](#) Y les preguntó: “¿De qué están hablando con ellos?”

[MARCOS 9:17](#) Y uno de la multitud le respondió: «Maestro, te he traído a mi hijo, que está poseído por un espíritu que lo deja mudo;

[MARCOS 9:18](#) «Y cuando lo ataca, lo tira al suelo, y echa espuma por la boca, rechina los dientes y se queda rígido. Les dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron».

- Mark nos ayuda a comprender mejor el momento en general y, en particular, el hecho de que los escribas estuvieran presentes.
- Marcos dice que los escribas estaban discutiendo con la multitud, y probablemente más específicamente con los discípulos de Jesús.
- Jesús y los tres discípulos se acercan a la multitud que discutía, y tan pronto como la multitud ve a Jesús, corren hacia Él.
 - Los escribas no acompañan a la multitud a ver a Jesús, así que Jesús les pide a la multitud que expliquen de qué se trataba el debate.
 - Y un hombre entre la multitud toma la palabra explicando que la difícil situación de su hijo fue la causa del alboroto.
- Tanto Matthew como Mark nos dicen que el niño ha estado poseído por demonios desde muy pequeño.
 - Y la presencia del demonio en el niño ha producido terribles consecuencias físicas, informa Mark.
 - Le sale espuma por la boca, rechina los dientes, se pone rígido como si tuviera un ataque epiléptico y, lo más importante, el niño se ha quedado mudo.
- En Mateo leemos que este demonio también obligaría al niño a arrojarse al fuego o al agua, presumiblemente en un intento de matarlo.
 - Los demonios son ángeles caídos, espíritus que siguieron a Satanás en su rebelión contra Dios.
 - Estos ángeles caídos ahora están obligados a servir a su amo, y existen para cumplir sus órdenes.
 - Jesús dice en otros pasajes de los Evangelios que *el modus operandi* de Satanás es matar, robar y destruir.
 - Por lo tanto, los demonios tienen la misma misión, ya que actúan en nombre de Satanás.
 - Y una de sus tácticas es ocupar cuerpos humanos (aunque no pueden poseer el cuerpo de los creyentes).
 - De esta forma buscan matar, robar y destruir:

- Están destruyendo lentamente el cuerpo físico del niño.
- Y le están robando al padre del niño la alegría de tener un hijo sano.
- Y están intentando matar al niño.
- Como dijo Jesús, estos demonios han venido a matar, robar y destruir, y en el proceso esperan infundir miedo en los corazones de los espectadores.
 - Pero como recordarán de la última vez que estudiamos la posesión demoníaca, un espíritu demoníaco no puede abandonar un cuerpo físico fácilmente.
 - Una vez que un demonio se instala en un cuerpo humano, está condenado a permanecer en ese cuerpo mientras este esté vivo.
- Cuando un demonio está listo para pasar a otro huésped, debe encontrar la manera de provocar la muerte de su huésped actual.
 - Torturarán la mente y el cuerpo de la persona para lograr ese objetivo, hablándole para convencerla de que se quite la vida.
 - O como vimos en la historia de los cerdos que corrieron hacia el mar, pueden llevar al cuerpo a ponerse en peligro, como lo están haciendo aquí.
- La única otra forma en que un demonio puede ser expulsado de un cuerpo es cuando Dios mismo lo expulsa o lo obliga a salir.
 - Y a los demonios no les gusta ser expulsados de sus huéspedes por Dios, porque eso arruina el efecto de su posesión.
 - Los demonios poseen a las personas para mostrar su oposición a Dios y desafiarlo destruyendo su mayor creación: los seres humanos.
 - Y, en última instancia, buscan provocar temor entre el pueblo de Dios demostrando su poder sobre el cuerpo humano.
 - Así que cuando son expulsados, todo se arruina... rescata y restaura a la persona, hace que los demonios de Satanás parezcan débiles y trae gloria a Dios.
 - Por eso, un demonio que intentaba escapar del cuerpo matándolo, seguirá resistiéndose a los intentos de expulsarlo.
 - Si un demonio puede resistir los esfuerzos por expulsarlo de un cuerpo, le brinda mucha más gloria a su amo, Satanás.
 - Y, en última instancia, socavan la fe del pueblo de Dios en el poder y la autoridad de Dios.
 - Esa es la situación en la que Jesús ha caído, y ahora le corresponde a Jesús arreglar el desastre que sus discípulos provocaron.
- En el versículo 16, el hombre le dice a Jesús que llevó a su hijo a los discípulos con la esperanza de que pudieran expulsar al demonio.
 - El padre asumió que los discípulos de Jesús poseían la misma capacidad de curar que Jesús mismo, y esa era una suposición razonable.
 - El exorcismo no era infrecuente en la época de Jesús, ya que a veces Dios otorgaba a los hombres el poder de expulsar demonios.
 - Y en tiempos anteriores, el Señor había dado a sus discípulos poder para expulsar demonios, y ellos lo habían hecho con éxito.

- Así que no era descabellado que el padre lo pidiera, pero a pesar de sus mejores esfuerzos, los discípulos no pudieron liberar al niño.
 - Y en [Marcos 9:14](#), se nos sugiere que el hecho de que los discípulos no expulsaran al demonio desencadenó esa discusión con los escribas.
 - Y el argumento proviene de algo que sucedió anteriormente, en el Capítulo 12.
- En el capítulo 12, Jesús expulsa a un demonio mudo muy parecido al que vemos en este niño.
 - Como les dije entonces, los rabinos en tiempos de Jesús reconocieron que el Mesías, cuando viniera a Israel, poseería poderes únicos.
 - Y esos poderes únicos lo distinguirían para confirmar su identidad como el Mesías de Israel.
- Uno de esos poderes únicos sería la capacidad de expulsar a un demonio que haya dejado a su huésped sin poder hablar (mudo).
 - De vez en cuando, Dios daba a los hombres de Israel la autoridad para expulsar demonios, pero tenían que usar un método específico.
 - Ese método requería que el exorcista se comunicara directamente con el demonio dentro del cuerpo para conocer su nombre.
 - El exorcista intentaría hablar con el demonio dentro de la persona poseída con la esperanza de que el demonio respondiera.
 - Si el demonio compartía su nombre hablando a través de la boca de la persona, entonces el exorcista podía expulsar al demonio por su nombre.
 - Vimos a Jesús usando este método en [Lucas 8:30](#) y a exorcistas judíos usándolo en Hechos 19.
 - Esta era la forma en que el Señor dirigía a Israel para expulsar demonios, y funcionaba siempre que el Señor lo quería, permitiéndolo.
 - Pero si un demonio hacía muda a la persona, entonces expulsar al demonio no era posible utilizando el método normal.
 - Así pues, los rabinos concluyeron correctamente que solo el Mesías sería capaz de obligar a un demonio mudo a abandonar un cuerpo.
 - En el capítulo 12, cuando Jesús expulsó a un demonio mudo, la multitud reconoció de inmediato la importancia de ese milagro mesiánico.
 - Incluso preguntaron si Jesús podría ser el Hijo de David, pero los líderes rechazaron esa posibilidad.
 - Y desde ese momento, estos líderes han estado tratando de socavar esa afirmación.
 - Y cuando los discípulos de Jesús no lograron expulsar a este demonio mudo, pensaron que habían encontrado la oportunidad que tanto esperaban.
 - Los escribas comienzan a argumentar ante la multitud que el fracaso de los discípulos era prueba de que Jesús era un fraude.
 - Entonces aparece Jesús, y la multitud corre a su lado, dejando a los escribas escabullirse en busca de una oportunidad futura.
- Obviamente, los discípulos cometieron el error de suponer que podían hacer todo lo que Jesús hacía simplemente por estar asociados con él.
 - Y este es un error que cualquier creyente puede cometer fácilmente, especialmente una vez que

el Señor ha obrado a través de nosotros de maneras asombrosas en el pasado.

- En tiempos anteriores, cuando Jesús les dio a estos hombres poder para expulsar demonios, realizaron un ministerio asombroso.
- Escucha lo que dijo un gran grupo de discípulos de Jesús al regresar después de usar esos poderes recién descubiertos.

[LUCAS 10:17](#) Los setenta regresaron con gozo, diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre».

- Esos hombres estaban tan emocionados de contarle a Jesús lo que habían logrado, y eso es completamente natural.
- Sentimos lo mismo cuando Jesús nos da grandes resultados.
- ¿Alguna vez has orado por alguien en particular y has visto cómo el Señor te concedía justo lo que le habías pedido?
 - ¿O donas dinero para una necesidad del ministerio y luego te enteras de que la cantidad que donaste era exactamente lo que se necesitaba?
 - O tal vez sientas la necesidad de compartir un versículo de las Escrituras con alguien como fuente de aliento.
 - Y entonces esa persona te mira con los ojos muy abiertos y dice que ese era exactamente el versículo que el Señor le había recordado ese mismo día.
- Así es como se siente caminar en el Espíritu, esa emoción interior que sentimos cuando hacemos lo que Jesús nos pidió que hiciéramos y Él se manifiesta de forma grandiosa.
 - Fortalece nuestra fe, nos anima y nos abre el apetito por más oportunidades como esa.
 - Es la alegría de servir a nuestro Maestro.
- Pero si no tenemos cuidado, nuestros éxitos en el ministerio pueden convertirse en una puerta abierta a nuestro orgullo, y si es así, esto impide nuestro servicio futuro al Señor.
 - Eso parece haber sucedido con estos discípulos.
 - Porque su éxito en aquel momento anterior les llevó a presumir demasiado en este momento.
 - Y creo que Jesús sabía que esto podía suceder, por lo que les dice inmediatamente después de que celebran su victoria.

[LUCAS 10:18](#) Y les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.»

- Jesús les ofreció primero esas palabras de aliento, diciendo que mientras ellos expulsaban a esos demonios, Jesús estaba viendo a Satanás caer del cielo.
 - Quiere decir que cada vez que servimos a Jesús en el poder que Él nos da, participamos en la derrota del dominio de Satanás.
 - Una victoria espiritual a la vez, un alma a la vez, Jesús dice que nuestros éxitos están derribando a Satanás.
- Pero la clave aquí es que no somos nosotros quienes derrotamos a Satanás... es Jesús quien obra en y

a través de nosotros.

- Nosotros no decidimos qué trabajo debe hacerse... Jesús les dijo que expulsaran demonios.
- Y nuestro éxito ciertamente no es resultado de nuestra capacidad... Jesús les dio el poder y la autoridad para realizar esa obra.
- Así que no estamos trabajando para Jesús... ni siquiera estamos trabajando con Jesús... ni siquiera estamos trabajando en absoluto; Él hace todo el trabajo a través de nosotros.
 - Pero es fácil difuminar esas líneas, especialmente después de probar el éxito en el ministerio.
 - Podemos llegar a vernos a nosotros mismos, nuestros métodos, nuestra educación, nuestra formación o cualquier otra cosa como la fuente de nuestro éxito.
 - Pero nunca se trata de esas cosas... siempre es el Señor quien obra a través de nosotros, lo que significa que Él recibe toda la gloria.
 - Y por eso Jesús modera el entusiasmo de los discípulos en la siguiente parte de ese pasaje de Lucas.

[LUCAS 10:19](#) “Mirad, os he dado autoridad para pisotear serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada os dañará.

[LUCAS 10:20](#) “Sin embargo, no se alegren de que los espíritus se les sometan, sino de que sus nombres estén escritos en el cielo.”

- Jesús dice que a esos hombres se les dio autoridad y poder específicos para realizar ciertas cosas según las instrucciones de Jesús.
 - Y sin embargo, Él dice: No os alegréis del poder que os doy para servirme.
 - Porque cuando nos regocijamos en ese poder, ya no nos regocijamos en Jesús y su obra.
 - Hemos comenzado a regocijarnos en nuestros propios esfuerzos como si el poder fuera nuestro.
 - Y no necesitamos tener el poder de expulsar demonios ni de controlar serpientes venenosas para caer en esta tentación de pensar así.
 - Cualquier éxito en el ministerio tiene el potencial de engañar a nuestros corazones haciéndonos creer que somos alguien especial.
 - Y a eso Jesús responde diciendo: no os alegréis de vuestros logros.
 - Los discípulos no deberían alegrarse de que los espíritus demoníacos se sometieran a ellos, ni nosotros deberíamos alegrarnos de lo que logremos.
 - Pero ¿de qué debemos alegrarnos? De que nuestros nombres estén escritos en el cielo.
 - En otras palabras, regocíjense en la obra salvadora de Jesús, quien nos hizo un sacerdocio real y nos llamó a servirle.
 - En pocas palabras, regocíjate en la obra que Jesús hace por ti, no en tus obras por Él.
- Así que volviendo a nuestro estudio, habiendo oído que sus discípulos intentaron realizar el milagro y fracasaron, Jesús reprende al padre del niño y también al resto de la multitud.

[MATEO 17:17](#) Y Jesús respondió y dijo: «¡Generación incrédula y

perversa! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo tendré que soportaros? Traedlo aquí».

[MATEO 17:18](#) Y Jesús lo reprendió, y el demonio salió de él, y el muchacho quedó sano al instante.

- Jesús reacciona ante la escena con disgusto y frustración, calificando a esta generación de Israel de incrédula y perversa.
 - Palabras duras, sin duda, y necesitamos entender por qué Jesús estaba tan disgustado.
 - Primero, llama a esta generación incrédula debido al momento anterior en el Capítulo 12.
- Cuando Jesús expulsó al demonio mudo anteriormente, reconocieron que Jesús había hecho algo que solo el Mesías podía hacer.
 - Pero los fariseos lo explicaron como obra de Satanás expulsando a sus propios demonios.
 - Y a pesar de lo ilógico de esa explicación, la multitud la aceptó y se negó a reconocer a Jesús como el Mesías.
- Ahora bien, aquí encontramos el mismo tipo de posesión, pero esta vez la multitud se ha vuelto hacia los discípulos de Jesús esperando que realicen el mismo milagro.
 - ¿Qué nos dice eso sobre sus creencias?
 - Primero, nos dice que creyeron la explicación de los fariseos del capítulo 12... creen que Satanás le había dado a Jesús su poder.
 - Y por lo tanto, asumieron que Satanás también podría haber dado a los discípulos el mismo poder.
 - Su disposición a pedir a los discípulos que expulsaran a un demonio mudo era prueba de que no creían en Jesús como Mesías.
- En segundo lugar, aunque se les dijo que el poder para expulsar a un demonio mudo provenía de Satanás, aun así buscaron obtener la ayuda de Satanás.
 - Estaban dispuestos a colaborar con el diablo para conseguir lo que querían, y por eso Jesús los llamó una generación perversa.
 - Es perverso buscar el favor del enemigo de Dios, aquel que viene a matar, robar y destruir.
 - Los pactos con el diablo siempre nos piden que intercambiamos algo de gloria eterna por algo de perversión terrenal.
 - Y eso es lo que había hecho esta multitud, por lo que Jesús expresa su disgusto ante su incredulidad y su disposición a negociar con el diablo.
 - Y Él pregunta cuánto tiempo más te soportaré, cuánto tiempo más estaré contigo porque el tiempo se estaba acabando
 - Jesús sabía que no estaba logrando conectar con muchos en esa generación, y eso se desbordó en ese momento.
 - Además, Jesús está frustrado con sus discípulos por haber abierto esta caja de Pandora.
 - Cuando intentaron realizar este milagro, participaron sin saberlo en el engaño de los fariseos al pueblo.
 - Han dado credibilidad a la sugerencia de que cualquiera podría realizar este milagro

mesiánico, lo que disminuyó la figura de Cristo a sus ojos.

- Ese es el impacto de intentar realizar el ministerio con nuestras propias fuerzas en lugar de con el poder de Cristo.
 - No solo fracasaremos al final, sino que confiaremos en nuestros inútiles esfuerzos en lugar del poder y la autoridad de Jesús.
 - Pero en el proceso, empañamos el nombre y la reputación de Jesús, porque lo hacemos parecer impotente o desinteresado.
 - Introducimos dudas en la mente de otros que ven nuestros fracasos y asumen que Dios tiene la culpa.
- Y aquí vemos ambos resultados, razón por la cual Jesús, aunque a regañadientes, interviene para curar al niño.
 - En el versículo 17 Jesús dice tráiganmelo y en el versículo 18 Jesús rápidamente hace lo que solo el Mesías podía hacer.
 - Reprendió al demonio y lo expulsó sin saber el nombre del demonio.
 - Y el niño se curó al instante.
 - Jesús cura al niño para restablecer su testimonio como Mesías y corregir la presunción del discípulo.
 - Y eso es lo que hace Jesús... Él protege su nombre y su gloria.
 - Así que, si actuamos impulsivamente como lo hicieron estos discípulos, puedes esperar que Jesús haga el trabajo a su manera sin nuestra intervención.
 - Al final, Él sigue obteniendo la gloria que merece, pero nosotros podemos perder la oportunidad de ser parte de esa obra.
 - Echamos de menos la experiencia de la emoción y la alegría de tener éxito en un ministerio que mencioné anteriormente.
 - Al final, Jesús siempre gana, pero nosotros podemos perder si no caminamos con Él en el Espíritu.
- Pero hay más en esta historia, que volvemos a ver en el Evangelio de Marcos.

[MARCOS 9:20](#) Le trajeron al muchacho. Cuando lo vio, inmediatamente el espíritu lo arrojó a una convulsión, y cayendo al suelo, comenzó a revolcarse y a echar espuma por la boca.

[MARCOS 9:21](#) Y le preguntó a su padre: “¿Desde cuándo le pasa esto?” Y él respondió: “Desde niño.

[MARCOS 9:22](#) “Muchas veces lo han arrojado al fuego y al agua para destruirlo. Pero si puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos.”

[MARCOS 9:23](#) Y Jesús le dijo: «¿Si puedes? Para el que cree, todo es posible».

[MARCOS 9:24](#) Inmediatamente el padre del muchacho exclamó: «Creo; ayuda mi incredulidad».

- El padre le pide a Jesús que lo ayude "si puede" e inmediatamente Jesús aprovecha esa afirmación porque revela la falta de fe del hombre.
 - Jesús responde diciendo: "¿Si puedo?". Todo es posible para el que cree.
 - En primer lugar, ¿por qué este hombre expresa dudas sobre la capacidad de Jesús?
 - Recuerden, al pueblo judío se le había enseñado que solo el Mesías podía exorcizar a un demonio mudo como el de su hijo.
 - Y sin embargo, Jesús ya había realizado este mismo milagro al menos una vez antes, por lo que este hombre tenía todas las razones para creer que Jesús era el Mesías.
 - Y si es así, debería haber tenido plena confianza en que este milagro podría ocurrir.
 - Eso es lo que Jesús quiso decir cuando afirma que todo es posible para quienes creen, es decir, para quienes creen en Jesús.
 - Si crees en Jesús como el Mesías, entonces sabes que Él es Dios y, por lo tanto, sabes que Él puede hacer cualquier cosa.
 - Así que cuando Jesús se ofrece a hacer algo por ti, no hay lugar para la duda.
 - Sabes que Jesús puede hacerlo porque Él es el Creador del Universo... como Jesús dice en otra parte, para Dios todo es posible.
 - Pero es importante entender que Jesús no estaba diciendo que podemos hacer cualquier cosa porque creemos que podemos hacerla.
 - Eso no es fe... eso es herejía.
 - Si fuera cierto que podemos hacer cualquier cosa que imaginemos simplemente porque conocemos a Jesús, entonces los discípulos deberían haber podido expulsar al demonio por sí mismos.
 - No tenemos ningún poder aparte de Jesús, y por lo tanto nuestra fe en nuestro poder es inútil y carece de sentido.

[JUAN 15:5](#) “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”

- Ahora vemos el impacto devastador del error anterior de los discípulos... han sembrado dudas en la mente de este hombre y lo han confundido acerca de qué creer.
 - Fíjense en su respuesta a Jesús... en el versículo 24 de Marcos dice: “Creo, ayuda mi incredulidad”.
 - ¿Alguna vez te has sentido así?... una parte de ti sabe que deberías confiar en Jesús en alguna situación.
 - Y otra parte de ti todavía tiene dudas, miedos y preocupaciones.
 - ¿De dónde vienen esas dudas y preocupaciones? Sabemos que Jesús es capaz de todas las cosas, así que ¿por qué habríamos de cuestionarlo?
 - En nuestro caso, nuestra duda suele ser el resultado de no saber con certeza si lo que queremos es lo que Jesús quiere.

- En otras palabras, sabemos que Jesús *puede* hacer cualquier cosa, pero nos preguntamos *si* hará lo que deseamos.
- Y eso es natural, y se vuelve más fácil a medida que crecemos en nuestra relación con Él y llegamos a comprender mejor su voluntad.
- Pero para este hombre el problema era no tener plena confianza en la identidad de Jesús.
 - Creía en Jesús lo suficiente como para llevar a su hijo buscando una cura que solo el Mesías podía realizar.
 - Pero al mismo tiempo, estaba confundido.
 - Entre las mentiras de los fariseos y la presunción de los discípulos, el hombre ya no sabía qué creer.
 - Por eso dijo que creía, y sin embargo necesitaba ayuda para creer.
 - Y esa es también la razón por la que Jesús se compadeció de él y le concedió este milagro a pesar de la fe vacilante del hombre.
- Así pues, Jesús ha resuelto dos de los tres problemas a los que se enfrentaba: el hijo ha sido liberado del demonio y la fe del padre se ha fortalecido.
 - Pero aún queda el problema del comportamiento de los discípulos... y aquí terminamos hoy.

[MATEO 17:19](#) Entonces los discípulos se acercaron a Jesús en privado y le preguntaron: «¿Por qué no pudimos expulsarlo nosotros?»

[MATEO 17:20](#) Y les dijo: «Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: “Muévete de aquí allá”, y se moverá; y nada os será imposible.

[MATEO 17:21](#) [“Pero este género no sale sino con oración y ayuno.”]

- Fuera del alcance del oído de la multitud, los discípulos le piden a Jesús que les explique qué sucedió y por qué no pudieron expulsar al demonio.
 - Y la respuesta es debido a la pequeñez de su fe.
 - Ahora bien, ¿cómo puede la fe ser “grande” o “pequeña”? La clave para interpretar las palabras de Jesús es recordar que la fe requiere un objeto.
 - La fe no existe por sí misma... la fe sin objeto es simplemente un deseo.
- Depositamos nuestra fe en algo, y es ese algo el que posee el poder.
 - Si deposito mi fe en mí mismo, entonces estoy confiando en mi propio poder.
 - Si deposito mi fe en el gobierno, entonces es en el poder del gobierno en el que confío para que me ayude.
 - Y si pongo mi fe en el Creador, entonces es en Su poder en el que confío.
- Así que si deposito mi fe en algo pequeño, algo de poco poder, entonces tengo poca fe.
 - Y si pongo mi fe en algo grande, es decir, algo de gran poder, entonces tengo gran fe.
 - Entonces Jesús no estaba describiendo la cantidad de fe que tenemos, y lo vemos claramente por lo que dice en el versículo 20.

- Jesús dice que puedes tener una fe del tamaño de una semilla de mostaza y mover montañas.
 - No tienes que tener una fe fuerte, solo tienes que depositar la poca fe que tienes en algo fuerte.
 - Y ahí fue donde los discípulos se equivocaron.
 - Depositaron su confianza en sí mismos, lo cual fue algo muy insignificante.
 - Creían tener el poder de expulsar a ese demonio, cuando no era así, pues aquello fue un milagro mesiánico.
 - El Padre había reservado ese milagro específico para que su Hijo lo realizara solo como una señal para probar su afirmación de ser el Mesías.
 - Y por lo tanto, a nadie más se le permitiría hacer lo mismo.
 - Nótese que en el versículo 21 Jesús dice que este tipo de demonio solo sale con oración y ayuno, lo cual se refiere a una petición a Dios.
 - En otras palabras, Jesús está diciendo que solo Dios puede realizar este tipo de milagro de expulsar a un demonio mudo.
 - Así que debían haber sabido acercarse a Dios, es decir, a Jesús, poniendo su fe en el poder de Dios.
 - En cambio, depositaron su confianza en sí mismos, en su propio poder, y en el proceso demostraron poca fe.
 - Y la poca fe no logra nada porque hemos elegido el objeto equivocado de nuestra fe.
- Pero Jesús dice que si depositan su fe en algo grande, como Dios, podrían mover una montaña, lo cual era una hipérbole para enfatizar un punto.
 - Dios puede mover montañas... Dios puede hacer literalmente cualquier cosa.
 - Entonces, si caminas por fe, conociendo la voluntad de Dios, cualquier cosa puede suceder.
 - Dios podría ordenarte que movieras una montaña, y debido a que tienes fe en su poder para realizar esa obra, podrías hacerlo.
 - Si eso sucediera, obviamente no serías tú quien lo hiciera.
 - Sería Dios quien lo haría a través de ti, y así tu fe en el poder de Dios habría sido recompensada.
 - Esa es la clave para comprender todo este pasaje.
 - La multitud, el padre y los discípulos lucharon por depositar su fe en el objeto correcto, lo que condujo al fracaso, la confusión y el engaño.
 - La multitud depositó su fe en Satanás, y fueron detenidos por él.
 - El padre depositó su fe en los discípulos, y como resultado, su fe en Jesús se debilitó.
 - Y los discípulos confiaron en sí mismos, y como resultado, menospreciaron el nombre de Jesús entre la gente.
 - Dónde depositamos nuestra fe y confianza importa más que simplemente a quién llamamos Señor.
 - Nuestra eternidad depende de la respuesta a esa pregunta, sí.
 - Pero aquello en lo que confiamos para obtener el poder y la autoridad para servir a Jesús

determinará la fecundidad de nuestro caminar hoy.

- Como dice Pablo,

[FILIPENSES 2:12](#) Así que, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos de vuestra salvación con temor y temblor;

[FILIPENSES 2:13](#) Porque Dios es quien obra en vosotros, tanto el querer como el hacer, para su buena voluntad.
